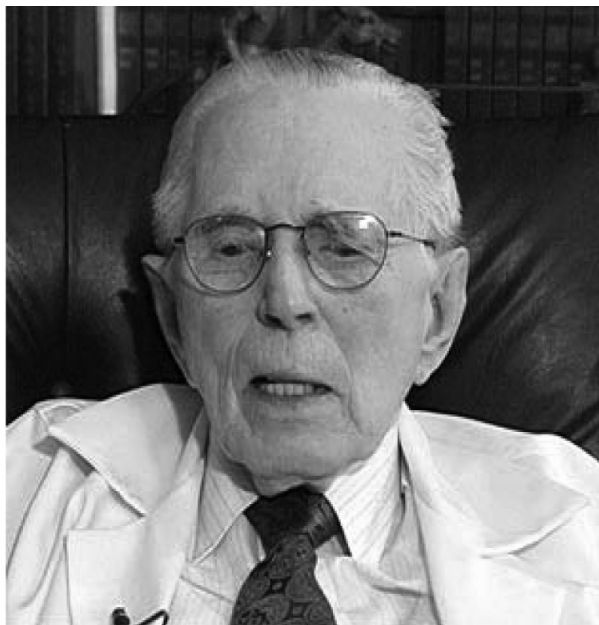


## DOCTOR JOAQUÍN MÁRMOL LUZARDO. EL RECTOR MAGNÍFICO

VIVAS, JOSÉ FÉLIX\*



El 26 de enero de 2007 dejó de existir en Caracas el doctor Joaquín Mármol Luzardo, una importante e histórica figura de gran relevancia en el ámbito quirúrgico nacional, figura quizás no muy conocida por las nuevas generaciones de cirujanos, pero que tuvo una brillante y dilatada carrera como cirujano y en la docencia universitaria. Y es esto lo que nos motiva a hacer una semblanza de este ilustre profesor.

Valera al principio del siglo XX era una joven y acogedora ciudad de unos cinco mil habitantes. Ubicada en una meseta y rodeada de siete colinas, era una fértil región de pujante desarrollo agrícola fundamentalmente productora de café y algodón. Su posición geográfica estratégica en la carretera de los Llanos, el sur del lago de Maracaibo y el noroccidente del país hizo de Valera un importante centro de distribución de café y de venta de ganado. Sitio ideal también para pasar agradables temporadas fue así, casi por casualidad, la tierra que dio a luz a unos de los mejores representantes de la caballerosidad andina.

El doctor Joaquín Mármol Luzardo nació en Valera el 31 de diciembre de 1911. Como puede deducirse por los apellidos, su familia es originaria del Estado Zulia. De profundas raíces en Maracaibo, sus padres fueron el doctor José Otilio Mármol Cuervo y doña Leonor Luzardo de Mármol, siendo el séptimo hijo de una familia de diez hermanos. Fue su padre un ilustre médico marabino. Doctor en Medicina de la Universidad del Zulia, hizo carrera en dos especialidades, obstetricia y radiología. En radiología es considerado uno de los pioneros en Venezuela, ya que llevó a Maracaibo uno de los primeros aparatos de rayos X, para hacer diagnósticos clínicos bastante precisos. Esto causó tanto entusiasmo y connotación en la ciudad que existe la anécdota que las mujeres de la época no se atrevían a pasar frente al consultorio del doctor Mármol “porque allí vivía un médico que tenía un aparato, con el cual se podía ver a la gente por dentro”. Fue también el doctor José Otilio Mármol jefe de servicio de la maternidad del Hospital Central de Maracaibo y miembro de la Sociedad Venezolana de Obstetricia y Ginecología.

El proceso formativo intelectual del doctor Mármol Luzardo comienza en Maracaibo, realizando sus estudios de primaria y secundaria en el Instituto Maracaibo y en el Colegio Federal de Varones de Maracaibo. De providencial memoria y férrea voluntad, durante su paso por el liceo se convirtió en un brillante alumno, alcanzando los primeros puestos en materias como la botánica, la zoología y la biología. Al culminar sus estudios de secundaria el doctor Mármol opta y obtiene el título de Bachiller en Filosofía, según las normativas legales de entonces.

En 1932 viaja a Caracas para comenzar estudios en Medicina en la Universidad Central de Venezuela, pero por algunos problemas de salud, no puede continuar y decide trasladarse a la ciudad de Mérida, de un clima más propicio. Reinicia los estudios médicos ahora en la Universidad de los Andes, donde también sobresale como estudiante, por lo que es seleccionado para ser preparador en varias cátedras. Además, es nombrado profesor y luego subdirector del Liceo Libertador y también trabajó como interno en el Hospital Los Andes. Es durante su estancia en Mérida donde conoce a quien va a ser su futura esposa: Valentina Picón.

En ese tiempo no se había abierto aún el sexto año de medi-

\* Editor Revista Venezolana de Cirugía

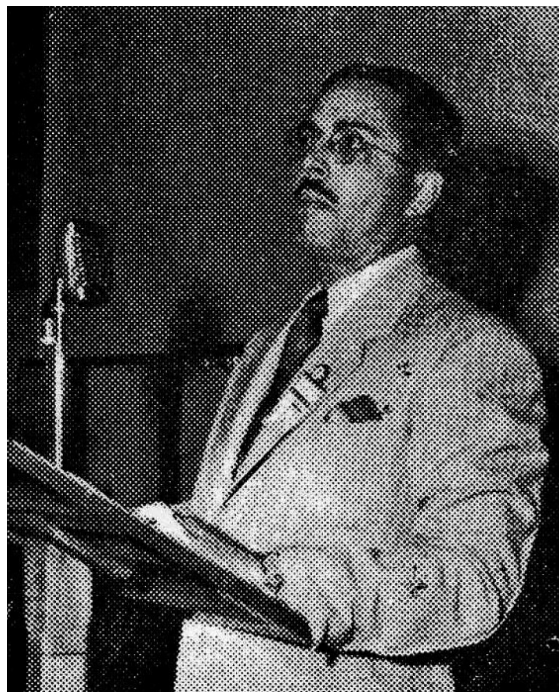
cina en la Universidad de los Andes, por lo que el entonces bachiller Mármol Luzardo, se traslada nuevamente a Caracas en 1938 para culminar sus estudios médicos, obteniendo ese mismo año el título de Doctor en Ciencias Médicas de la Universidad Central de Venezuela, con la tesis "La sinusitis maxilar crónica. Contribución al estudio de su tratamiento por las inyecciones de glicerina yodoformada". Viaja a Estados Unidos y Francia, donde frecuenta importantes universidades y centros clínicos consolidando su formación como cirujano.

Regresa a Mérida, donde se encarga de las cátedras de Ciencias Morfológicas, Patología y Clínicas Quirúrgicas de la Facultad de Medicina y de la Escuela de Odontología de la Universidad de los Andes. Además se desempeña como cirujano del Hospital Los Andes, donde se destacó por su trabajo profesional, su porte impecable, el respeto al paciente y el esmero que imponía para que el servicio de cirugía fuera un ejemplo de pulcritud. Es para esta época cuando el doctor Mármol Luzardo comienza a formar parte de esa ilustre generación de médicos merideños, entre los que destacan Augusto Gabaldón Parra, Antonio José Uzcátegui, Humberto Nucete Rodríguez, Eloy Dávila Celis, y a quien consideró como su verdadero maestro: José Antonio Parra Celis, en cuya clínica hacía consulta privada.

Como profesor universitario la trayectoria del doctor Mármol fue brillante y extensa. Enseñó patología quirúrgica, anatomía dental, medicina legal, ginecología y muchas otras de las disciplinas relacionadas con la cirugía y la odontología. Quienes fueron sus alumnos recuerdan aún sus clases magistrales llenas de sabiduría. Era de palabra fluida, muy correcto en el hablar y de mucha facilidad pedagógica. En 1944, a la temprana edad de 32 años, es electo Decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de los Andes, cargo que ocupó hasta el año 1947. También fue miembro del Consejo de la Facultad de Medicina en varias oportunidades y en 1950 los estudiantes de medicina lo eligieron como padrino de la promoción, en merecido premio que le otorgaron sus alumnos por su cualidades como maestro y ductor de nuevas generaciones.

En marzo de 1953 se realiza en Maracaibo el II Congreso Venezolano de Cirugía y en la ponencia oficial el relator fue el doctor Mármol Luzardo con una magistral conferencia, que fue una de sus más brillantes investigaciones en docencia: "Organización de los estudios médicos en Venezuela y en particular de la especialidad quirúrgica", cuyas recomendaciones fueron consideradas para la posterior formación de los estudios de postgrado en nuestro país. Ese mismo año viaja a Londres para ampliar estudios de especialización en cirugía. Estando allá le fue

presentada la solicitud para encargarse del rectorado de la universidad en Mérida, para lo cual contó con el consenso del gobierno nacional y del cuerpo de profesores de la universidad. Acepta esa máxima responsabilidad, regresando al país y de esta manera es nombrado Rector de la Universidad de los Andes el día 6 de octubre de 1953, juramentado en Caracas por el Ministro de Educación, doctor José Loreto Arismendi. Este nombramiento resolvió una situación anárquica que se vivía en la Universidad, donde la comunidad universitaria rechazaba al rector anterior recientemente ratificado, quien era de temperamento algo impulsivo y desconocía el medio y la idiosincrasia merideña, así que el claustro universitario en forma unánime presentó al Ministerio de Educación la candidatura del doctor Mármol, para de esta forma lograr restablecer la armonía en la universidad.



El doctor Mármol Luzardo durante la ponencia oficial en el II Congreso Venezolano de Cirugía. Maracaibo, marzo de 1953

Su labor como rector fue encomiable, con grandes obras realizadas durante su gestión que aún perduran y que lo consolidaron como uno de los mejores rectores que ha tenido la Universidad de los Andes. En su ejercicio de cuatro largos años en el rectorado logró para la universidad una serie de extraordinarias instalaciones e instituciones todavía vigentes y operativas, además de mejorar los métodos de selección para contar con un personal docente más capacitado en sus labores pedagógicas. Entre las obras de mayor significación realizadas durante el rectorado del doctor Mármol Luzardo debemos destacar la modernización de



Interior del edificio del rectorado con la estatua de fray Juan Ramos de Lora en el centro. Al fondo, el Aula Magna

laboratorios, la inauguración del Laboratorio de Hidráulica, la conclusión de los edificios de las Facultades de Medicina y de Ingeniería, el departamento de Ciencias Morfológicas, el servicio de Patología Digestiva, la fundación de nuevos servicios estudiantiles entre los cuales estaba la Residencia Estudiantil N° 2, la construcción de la Imprenta Universitaria en 1955, la publicación de la revista *Bibliotheca*, la fundación de las Escuelas de Bioanálisis y de Humanidades, y la que consideramos su obra más importante y extraordinaria: el edificio del rectorado.

El edificio del rectorado es una bella obra de arquitectura que identifica a la Universidad de Los Andes. Declarado Patrimonio Histórico y Cultural de la Nación, es un proyecto del arquitecto Manuel Mujica Millán. Su construcción se inició durante la gestión del rector doctor Esteva Ríos, pero es gracias a la dedicación y empeño del doctor Mármol que se culmina esta extraordinaria obra, para ser inaugurada el día 15 de diciembre de 1956 por el

presidente, general Marcos Pérez Jiménez, quien en esa visita a Mérida se alojó en la finca La Cabaña, situada en El Valle, propiedad del doctor Mármol Luzardo, donde mantenía sus caballos de paso, una de sus mayores aficiones.

De sobrias facciones coloniales hispánicas, este edificio con sus maravillosos patios internos es una bella muestra de lo que debe ser una tradicional casa de estudios superiores. Es tan impresionante su hermosura arquitectónica, que el gran humanista merideño don Mariano Picón Salas, al admirar su patio central exclamó asombrado: "¡Esto es una Salamanca!". Este conjunto alberga al Salón Rojo, sede de reunión del Consejo Universitario; el Aula Magna y a dependencias de la Facultad de Odontología. En justo reconocimiento a toda su trayectoria como rector y por ser el que construyó el este edificio, el ex rector de la ULA, doctor José Mendoza Angulo recientemente en noviembre de 2006 propuso al actual Consejo Universitario, que el nombre del doctor Joaquín



El doctor Mármol Luzardo en compañía del general Pérez Jiménez durante la inauguración del edificio del rectorado en 1956

Mármol Luzardo sea dado al edificio del rectorado, propuesta que fue aprobada para lo cual se designó una comisión que se encargue de los estudios y trámites pertinentes.

Al doctor Mármol le tocó la ardua tarea de dirigir la Universidad en tiempos de una difícil situación política que imponía restricciones limitando el libre pensamiento que debe existir en todo centro de educación superior. Sin embargo, durante toda su gestión la Universidad permaneció abierta a estudiantes y docentes. Cuando algún profesor era hostilizado por el gobierno, el doctor Mármol con su estatura moral intervenía e impedía que fueran privados de sus cargos y sueldos; incluso logró la excarcelación de algunos estudiantes de los calabozos de la Seguridad Nacional. En una entrevista que le hicieran posteriormente dijo: "Siempre intervine por los presos que hizo la Seguridad Nacional y, o me dejaban a mi preso, o me entregaban al preso".

El 23 de enero de 1958 con la caída del gobierno de Pérez Jiménez, vino también la ignominia para el doctor Mármol, ese mismo día, injustamente es destituido de su cargo. También fue apartado del hospital y de su cátedra, presentándose situaciones de persecución política injusta, acusaciones calumniosas, arbitrariedades y condenas sin juicio, que lo afectaron mucho y lo separaron abruptamente de la Universidad a la que con tanto empeño había ayudado a levantar. Incluso le dieron la espalda algunos de sus compañeros de la Sociedad Venezolana de Cirugía. Para el año 1959 el V Congreso Venezolano de Cirugía se iba a celebrar en Mérida y el doctor Mármol Luzardo había sido nombrado presidente del congreso. Al haber los cambios políticos, el congreso fue trasladado a Caracas, y el doctor Mármol despojado de la presidencia. Esto produjo un alejamiento del doctor Mármol hacia la

Sociedad, hasta que en 1985, en el XVIII Congreso Venezolano de Cirugía en Puerto La Cruz, por iniciativa de los doctores José Antonio Gubaira y el presidente de la Sociedad Ismael Salas Marcano entre otros, el doctor Mármol fue nombrado orador de orden como un justo reconocimiento y desagravio de la Sociedad al ilustre profesor. También en el seno de la Universidad de los Andes hubo actos posteriores de resarcimiento hacia el ex rector. En 1978 se le realizó un homenaje en el rectorado y un retrato suyo al óleo fue colocado en el Paraninfo.

Poco después de los hechos de 1958, el doctor Mármol se mudó a Caracas, donde vivió en una acogedora casa a los pies del Ávila, en San Bernardino, que le recordaría a su amada Mérida. Se dedicó al ejercicio privado en el Instituto de Clínicas y Urología Tamanaco en San Román, el conocido Urológico, donde llegó a ser director. Ahí trabajó hasta avanzada edad, ayudado en sus intervenciones quirúrgicas por los doctores Américo Briceño y más recientemente por Hernán Hoffman. De mi paso por el Urológico recuerdo al doctor Mármol, cuando entraba por la emergencia, con un porte impecable, de guantes, muy amable y educado, saludando afectuosamente a todo el personal. Siempre fue todo un caballero, aunque se le conocía su carácter recio. Era una figura que generaba cariño, respeto y admiración.

Siempre se mantuvo relacionado con Mérida, donde había hecho tantos amigos. Regresaba a pasar temporadas, sobre todo en diciembre, en su finca La Cabaña. Tuvo una gran predilección por los caballos de paso fino, aficionándose a su cría. Incluso se le recuerda llegando al rectorado en un imponente corcel blanco cual moderno caballero andante. Fue tal el amor que sentía por sus animales, que una vez que le nació en su finca un hermoso potro, alguien fue a comprárselo, a lo que el doctor Mármol le respondió: "Yo no vendo a la familia". En Caracas también le acompañó su afición por los caballos de paso, que mantenía por la zona de La Unión, cercana a El Hatillo, donde solía cabalgar.

En su dilatada trayectoria, el doctor Mármol Luzardo fue correspondido con múltiples homenajes y reconocimientos. Además de los ya señalados, destacan las condecoraciones Andrés Bello, Francisco de Miranda, 27 de Junio, y Ciudad de Mérida. Perteneció a diversas sociedades, entre ellas la Sociedad de Jefes de Servicio del Hospital Universitario de los Andes, la Sociedad Venezolana de Cirugía y la Sociedad Internacional de Cirugía. Perteneció también a la Academia Venezolana de Medicina, donde ocupó el puesto número 1, como Miembro Nacional Correspondiente, elegido el 12 de febrero de 1953. En el año 1994 la Cruz Roja Venezolana Seccional Mérida, otorgó

el nombre de Joaquín Mármol Luzardo al Centro Ambulatorio Tipo III que posee esta institución en la ciudad de Mérida.



Ambulatorio Urbano Tipo III Dr. Joaquín Mármol Luzardo, de la Cruz Roja Venezolana, Mérida

Una hija ya fallecida, cuatro nietos y ocho bisnietos conforman la descendencia del doctor Mármol Luzardo. Casado en segundas nupcias, le sobrevive su esposa Fulvia Costermani de Mármol.

El doctor Mármol Luzardo fue un ejemplo de rectitud y honestidad en su larga vida y en su desempeño profesional como cirujano y catedrático. Incansable trabajador, se mantuvo activo hasta sus últimos momentos. Dejó profunda huella en su transitar por los ámbitos universitarios venezolanos. Su desaparición física constituye un vacío importante en la comunidad universitaria y médica del país. La magnitud de su obra y su comportamiento personal deja un grato recuerdo que lo mantendrá en un justo sitio de honor de nuestra historia.



## LXIV JORNADA NACIONAL DE CIRUGÍA

### Dr. CARLOS EDUARDO CLAVO


### “EL CIRUJANO FRENTE A LA COMPLICACIÓN”

**Centro de Convenciones Hotel Intercontinental Guayana**  
**Puerto Ordaz – Edo Bolívar**  
**13, 14 y 15 de septiembre de 2007**

**Temas Centrales:**

- Cirugía Laparoscópica
- Cirugía de las Hernias
- Cirugía Bariátrica
- Cirugía Colorectal
- Trauma

**Cortesía de:**

- *Invitados Nacionales e Internacionales*
- *Controversias*
- *Mesas Redondas*
- *Trabajos Libres*

**Fecha límite para entrega de posters y trabajos libres: 31 de julio**

